

# Otoño, Temporada de Premios

Por JOSE DONOSO

**L**A PRIMAVERA en el hemisferio norte y el otoño en Chile son temporadas de premios literarios. La semana pasada se distribuyeron los Premios Pulitzer en USA. La semana presente vio el fallo de los Premios Formentor y el "Prix Internationale des Editeurs", en Mallorca, los mayores premios literarios europeos —o por lo menos, aquellos que se otorgan exclusivamente por mérito artístico—. Esta semana, también, en Chile se otorgaron los Premios Municipales en las especialidades: novela, ensayo, teatro, cuento y poesía.

Los Municipales de este año fueron indiscutiblemente merecidos. Fueron agraciados cada uno con 1.200 escudos: Jorge Teillier, en poesía ("El Arbol de la Memoria"); Luis Alberto Heiremans, en teatro ("Versos de Ciego"); Edesio Alvarado, en novela ("La Captura"); Roque Esteban Scarpa, en ensayo ("Thomas Mann"), y Jorge Edwards, en cuento ("Gente en la Ciudad").

## Líos en Formentor

El año pasado se reunieron las más importantes editoriales de Europa (Gallimard, de París; Einaudi, de Turín; Rowohlt, de Hamburgo; Widenfeld & Nicholson, de Londres; Seix Barral, de Barcelona, fuera de muchas otras de Estocolmo, Helsinki, Copenhague, Toronto y Nueva York) para otorgar dos premios: uno de diez mil dólares por una obra de imaginación —novela, relatos, cuentos—, sin limitación de nacionalidad ni idioma, con la que estas editoriales pretendían llamar la atención del público tanto sobre la totalidad de la obra del autor como sobre el libro premiado. Sólo se toman en cuenta obras publicadas en el país de origen en los tres años anteriores al premio. Además de este premio, se otorga otro más, también de diez mil dólares, llamado el Premio Formentor, para una obra aún inédita y digna de publicarse en todo el mundo, por las 13 importantes editoriales asociadas. El año pasado lo obtuvo el joven novelista español Juan García Hortelano, por "Tormenta de Verano", cuyas ediciones en 13 idiomas se pusieron en venta esta semana simultáneamente en 13 países. Este es, sin duda, el premio más cotizado y más deseado por los escritores jóvenes de todos los países, ya que asegura una amplia difusión a la vez que buenos dólares para continuar escribiendo.

Este año, la galaxia de escritores-jurados enviados por las casas editoriales fue extraordinariamente brillante, y se tenía la esperanza de que si alguna vez, en alguna parte del mundo, se llegaba a dar un premio literario con verdadera solvencia artística, sería en Formentor, un pequeño balneario de la Isla de Mallorca. Entre los escritores que este año, entre baños de mar, sol en las playas, cócteles y discusiones, decidieron los premios se encontraron literatos de la talla de Henry Miller, norteamericano, una de las grandes potencias creativas de la narrativa de este siglo, con sus novelas "Trópico de Cáncer" y "Trópico de Capricornio"; el español García Hortelano; el francés Michel Butor, uno de los creadores del "nouveau roman" francés. La

delegación italiana, sin embargo, resultó la más brillante de todas: Alberto Moravia, Italo Calvino, Elio Vittorini, Carlo Levy y Guido Piovene, todos ellos nombres tan conocidos del público, que se puede decir que la delegación italiana estuvo compuesta por TODA la literatura contemporánea de ese país.

## "Amaro Gambarota"

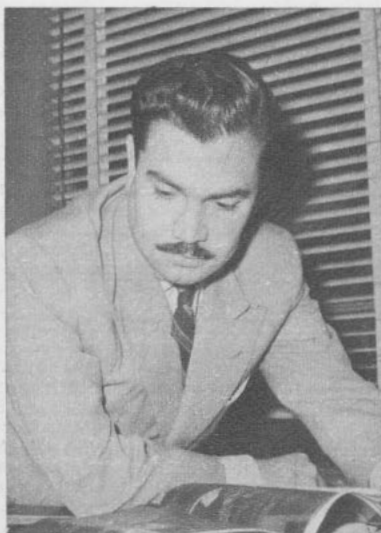
Existe en Italia un licor que se llama "Amaro Gambarota", que es una especie de amargo



**LUIS ALBERTO HEIREMANS**  
Teatro: "Versos de Ciego".

de Angostura. El gran novelista y cuentista Alberto Moravia es famoso en el país y fuera de él, por su orgullo, su amargura y su falta de simpatía personal. Pocos lo estiman y se las da de dictador literario. Es, además, un poco cojo (en italiano, "gambarota" significa "pierna que-

**EDESIO ALVARADO**  
Novela: "La Captura".



brada"), y por su amargura y su cojera se le conoce como "Amaro Gambarota". Hace años que vive separado de su mujer, la novelista Elsa Morante ("La Isla de Arturo"), pero se reúne con ella todos los días antes del almuerzo para pelear un poco, un ratito. Moravia es muy enamorado, lo que además lo hace tener fama de roba corazones.

Este año, en Formentor, su presencia causó escándalo. Se dijo que él había influido en la comisión de premios para que se otorgara el codiciado galardón a la novelista Dacia Maraini, por su novela "La Edad de la Inquietud", y que el encomioso informe recomendándola para el premio fue hecho por encargo del editor Einaudi. Se le acusó de estafa, porque muchos de los jurados presentes estaban de acuerdo que la obra de la joven novelista no contribuía al brillo de la novela italiana en el mundo. El otro premio le fue concedido al joven novelista alemán Uwe Johnson, que estuvo presente, y así como el premio a la italiana fue acogido con frialdad, el premio al alemán fue saludado con una gran salva de aplausos: se puede decir que con el Premio Formentor, su fama y su fortuna están hechas, al publicarse sus obras en trece países y en trece idiomas diferentes al mismo tiempo, lo que ocurrirá de aquí a un año, para la ocasión del Premio Formentor del año próximo.

## Novela y Cuento

En cuentos obtuvo el Premio Municipal el volumen de Jorge Edwards, "Gente en la Ciudad". El autor acaba de partir a París, donde se dedicará por un tiempo a su cargo de secretario de la delegación chilena ante el Mercado Común Europeo. Los escritores lo festejaron con una gran y bullada comida, pero no sabían aún que al mismo tiempo de despedirlo de Chile, también lo festejaban por el Premio Municipal.

Edwards se había dado a conocer con "El Patio" (1952), un delicado volumen de cuentos, que unía la pincelada liviana a la ironía poética, en escenas que en su mayoría eran de ambiente santiaguino y de recuerdos adolescentes. Ahora, con "Gente en la Ciudad", la ligereza de pincelada continúa, el ambiente ciudadano se prolonga, y los seres que pinta, melancólicos e irónicos a la vez, son todos como partes de un mismo personaje constituido, como la imagen de una desilusión eterna, por todos a la vez. El libro está limpio y bien escrito, su observación es aguda, y la antipoesía que de él se desprende envuelve y convence al lector. Sin embargo, le falta vigor, y de alguna manera y con una calidad superior, "Gente en la Ciudad" es como una repetición de los temas, el estilo, la densidad literaria, el clima y el esfuer-

(Pasa al frente)

**JORGE EDWARDS**  
Cuentos: "Gente en la Ciudad".

